

ENSAYO

LA REVOLUCIÓN CULTURAL CHINA: Una versión diferente de occidente

Alfredo Pérez Lozano



A mediados de los años sesenta del siglo XX, el convulsionado panorama internacional se vio afectado por un fenómeno denominado la **Gran revolución cultural proletaria** cuyo impulsor fue el presidente chino Mao Ze Dong. Aclamada por elementos de izquierdas en todo el mundo, fue incluso uno de los referentes del mayo del 68, que la consideraron una purificación de la revolución marxista. Sin embargo, ¿cuál fue la causa de la revolución cultural china?

Como todos los procesos revolucionarios, la revolución cultural china no constituyó un fenómeno unitario sino que se desgranó en diversas fases relativamente fáciles de definir.

La primera dio inicio a finales de 1965 como consecuencia directa del fracaso del **Gran Salto Adelante (GSA)**. Concebido como un intento de desarrollar la sociedad china, el GSA no sólo no obtuvo sus objetivos industriales sino que además provocó una hambruna que recordaba por su magnitud a la sufrida por el agro soviético en época de Stalin y que de manera similar se tradujo en la muerte por inanición de no menos de siete millones de personas tan sólo en Ucrania.

La reacción de Mao fue fulminante y hasta el verano de 1966 se manifestó en la destitución —o degradación— de importantes cargos del partido, del gobierno y del ejército bajo la acusación de “revisiónismo”. La afirmación de Mao no carecía de fundamento en la medida en que sus opositores deseaban ciertamente revisar un sistema que, obviamente, tenía efectos desastrosos, pero indica también hasta qué punto el mismo era incapaz de autorreformarse.

En agosto de 1966, el XI Pleno del Comité central del PCCh decidió, bajo el dictado de Mao, organizar una ofensiva generalizada contra el “revisiónismo” en cualquier lugar donde pudiera hallarse y bajo cualquier manifestación que pudiera tomar.

Fue así como a finales de 1966, la Revolución cultural pasó a su segunda fase —la más conocida—, caracterizada por movilizar a los Guardias rojos como agentes principales de la lucha contra el revisionismo. Los Guardias Rojos combatían —según el lema de la época— las “cuatro cosas viejas”, es decir, las ideas viejas, la cultura occidental, el uso y las costumbres antiguas.

Entre agosto y noviembre de 1966, se produjeron seis reuniones colosales de Guardias rojos en Pekín que llegaron a la cifra de diez millones de asistentes y que contaron con el respaldo del ejército y con la concesión de billetes gratuitos de tren. La acción de los Guardias rojos no sólo significó el final del sistema educativo y el inicio de un reinado del terror que asoló toda China sino que además desmanteló la estructura existente del PCCh.

A inicios de 1967, satisfecho por la aniquilación de sus opositores, Mao intentó crear unos comités de composición ternaria en los que tuvieran cabida las organizaciones de Guardias rojos, los miembros del partido que no habían perecido en las purgas y el ejército que, a la sazón, aparecía como el único garante del orden.

Mientras que un sector de los Guardias rojos quería ir aún más lejos en una

radicalización que, por ejemplo, había incluido la prohibición no sólo de obras extranjeras sino incluso de interpretar y escuchar a Mozart, Beethoven o Bach, otro intentaba crear una mínima estructura que asegurara siquiera que no se produciría una nueva hambruna.

Desde el verano de 1968 hasta abril de 1969, las fuerzas armadas sometidas a Mao pasaron a aniquilar a los Guardias rojos y a intentar amparar los intentos de reconstrucción de un partido diezmado. En la última fecha citada, el IX Congreso del PCCh dio por terminada la revolución cultural.

En realidad, el sector del partido controlado por Mao —que luego se perpetuaría en la denominada Banda de los Cuatro— logró mantener su política peculiar, y en buena medida errática, hasta la muerte del dictador en 1976. Resulta, por lo tanto, obligado preguntarse qué impulsó a Mao a iniciar la revolución cultural china y, sobre todo, cómo pudo llevarla a cabo.

LA REVOLUCIÓN CULTURAL CHINA: ¿ADDOCTRINAMIENTO MASIVO?

Con la aplicación de las medidas económicas del Primer Plan Quinquenal se encuentra un primer esbozo de las dos principales líneas de desarrollo político ideológico que posteriormente se diferenciarán en este país. En el mismo PCCh se produjo una decantación de dirigentes indispensables que terminaron conformando, junto a los planificadores, técnicos, y profesionales un sector altamente diferenciado con respecto a los sectores populares. Y esto no era coincidente con las premisas de igualitarismo y democracia interna que se promovían desde el mismo partido en el poder.

En esa época, la sociedad China vivió una poderosa crisis de cuestionamiento de su modelo político administrativo y de control vigente, por ende de todas las estructuras de poder burocrático establecidas por el PCCh. El establecimiento de la Gran Revolución Cultural se vio precedido de varios momentos históricos con características similares donde la lucha por la democracia y la desburocratización del aparato administrativo del Estado y del PCCh fueron banderas

iniciales que conmovieron y hasta comprometieron la estructura productiva del país.

Como antecedente al rotundo fracaso de uno de los proyectos político-económicos más radicales, El Gran Salto Adelante del 1958 no contó con el consenso necesario en el Comité Central partidario para su lanzamiento. Posteriormente, tras los desastrosos resultados obtenidos, las profundas críticas que recibiera el maoísmo desde el sector de dirección del PCCh, generarían una corriente externa al partido que, detrás de las proposiciones de continua educación socialista y de las mencionadas banderas de democracia y anti burocratización, intentaría manejar en otro plano organizativo la capacidad de movilización y quejas de todo tipo de los diversos sectores populares.

Es decir, que la recreación organizativa tuvo inevitablemente que trasladarse afuera, la lucha interna del PCCh, para tomar su estructura organizativa y de dirección intentando limitar la fuerza de la oposición desde allí o al menos desconectándola del acceso a los mecanismos de dirección, movilización y control.

Cuando este proceso de intensas luchas políticas se instaló en su interior, la estructura del aparato partidario por su descrédito ante las masas se habría convertido en uno de los principales objetivos de crítica de los Guardias Rojos en sus movilizaciones, con lo que inevitablemente los peligrosos resultados sobre el orden interno y la productividad escaparon del control partidista.

No obstante, los acontecimientos posteriores a la Revolución Cultural demostrarían la inmensa capacidad de consolidación de este amplio sector cuestionado de políticos, intelectuales y profesionales que, aunque fueron desplazados temporalmente por la Revolución Cultural, una vez que su formalidad funcional como sector de clase social independiente se hubo estructurado, al ser repuesto en el poder del Estado y del PCCh pasó a extender sus nexos a todos los ámbitos tanto institucionales como privados para asegurarse su afianzamiento definitivo.

Las críticas expresadas a este sector no tuvieron nunca un contenido anti socialista. Por el contrario, proponían la democratización y la anti burocratización como ejes de lucha pero señalaba que la dirigencia partidista había abandonado sus ideales revolucionarios por el socialismo y el bienestar popular. Y, al ser considerado ese sector como un nuevo 'sector de clase burocrática privilegiada', se remarcaba que ésta trataría de ampliar sus diferencias de estatus y oportunidades sobre todo en lo económico, haciendo resurgir una nueva forma de división clasista entre explotadores y explotados.

Expresión de esto era la línea de separación que agrandaba la brecha entre las posibilidades de la vida ciudadana, cercana a la industrialización y el trabajo mejor remunerado, el estudio y el comercio, y la de las zonas rurales de verdadero atraso.

Basado en sus principios de "purificación ideológica" y de "no olvidar nunca la lucha de clases", Mao sostuvo que sus aplicaciones no necesariamente deberían provenir de las estructuras del partido; que podrían actuar las fuerzas extra partidarias que confluyeran en la lucha anti burocrática, modificando la relación interna y la composición de los sectores dentro del partido.

LA REVOLUCIÓN CULTURAL: LOS LOGROS

Por los medios de comunicación se nos vende la visión que hemos llegado al fin de la historia que el socialismo fracasó y que el capitalismo representa la suprema felicidad del hombre. Eso no es más que una simple ilusión.

Pero necesitamos que la gente revise la historia acerca de que **el socialismo** es una pesadilla. Esa "revisión de la historia" también ha afectado a muchos intelectuales progresistas. Pongamos los puntos sobre la *ies*, existe un claro ataque ideológico contra el comunismo sobre el pasado y el futuro del comunismo.

La Revolución Cultural, según proclama la "guía de estudio" de la mayoría de los programas occidentales sobre el tema, continúan diciendo que la RCCh, sumió al país en una edad de tinieblas. Sin embargo, ocurrieron las cosas extraordinarias.

Comúnmente acusan a Mao de oponerse al aprendizaje y a la educación. Jung Chang y Jon Halliday en *Mao: The Unknown Story* (Mao: La historia desconocida) sostienen que Mao consignó a la mayoría de la población a ser "trabajadores esclavos analfabetos o semialfabetizados". Esto es poner la realidad patas arriba.

Prueba 1: Multiplicación de los recursos educativos en las zonas rurales.

De 1965 a 1976, la inscripción en la escuela primaria aumentó de 115 a 150 millones de alumnos, y la de escuela secundaria aumentó de 15 a 58 millones, o sea, casi cuatro veces más.

Los campesinos tenían acceso a una red de primarias en cada aldea, secundarias integradas para varias aldeas y preparatorias para las comunas. De 1973 en adelante, el 90% de los niños de edad escolar estudiaban. En los años 70, la entrada de obreros y campesinos a la universidad aumentó muchísimo.

Prueba 2: Eliminación del elitismo en la educación universitaria

Antes de la Revolución Cultural, las universidades eran exclusivamente para los hijos de los miembros del partido y clases privilegiadas. Durante miles de años, el sistema de educación feudal confucionista creó una minoría selecta de gente que gozaba de privilegios.

La Revolución Cultural abolió ese sistema de selección por medio de pruebas competitivas. Al graduarse de la preparatoria, los alumnos iban al campo a vivir y trabajar, o trabajaban en fábricas.

Cambiaron por completo el plan de estudios con el fin de evitar el elitismo. Combinaban el estudio con el trabajo productivo. Se estudiaba teoría y política revolucionarias.

La Revolución Cultural contradujo la idea burguesa arribista de que la educación es una escalera para que el individuo "suba". No era cuestión de antiintelectualismo sino de poner el conocimiento al servicio de una sociedad que batallaba para borrar las desigualdades sociales.

Prueba 3: La investigación a “puertas abiertas”.

Un avance muy importante e innovador de la Revolución Cultural fue lo que llamaron la investigación de “puertas abiertas”. En el campo, establecieron estaciones científicas cerca de los sembradíos.

Esto ayudó a las masas a entender temas científicos y el método científico, y ayudó a los científicos a entender mejor las condiciones sociales, especialmente en el campo.

En las ciudades, las universidades e instituciones de investigación importantes trabajaban con fábricas, comités de vecindad y otras organizaciones. El pueblo iba a los laboratorios y estos iban al pueblo.

Prueba 4: El desarrollo de la agricultura y piscicultura.

La formación en 1955 de las llamadas cooperativas primarias, participaban tanto en trabajos regulares como en trabajos excepcionales de emergencia. Los ingresos se distribuían según la participación individual en la cooperativa (con terrenos u otros medios de producción). Hacia 1956, las cooperativas primarias evolucionaron hacia las cooperativas avanzadas. Todos los terrenos y las disponibilidades de maquinaria se transfirieron a la cooperativa, asignándose el trabajo según la capacidad y los ingresos.

En coincidencia con el **Gran Salto Adelante** (1958), las cooperativas se fusionaron entre sí para formar comunidades con economías diversas y reforzaron sus recursos económicos. Puede ser discutible si el Gran Salto Adelante logró sus objetivos inmediatos. Pero, lo que es evidente es que la iniciación del sistema de comunas marcó el principio de un desarrollo general y simultáneo de todos los sectores de la producción.

Los primeros desoves artificiales que se consiguieron con carpas chinas criadas en estanques se lograron en Kwangtung en 1958, fecha importante como punto de viraje en la expansión de la piscicultura y la producción.

Los considerables progresos logrados en la agricultura y en la industria produjeron

mejoras de los ingresos. En tal sentido se destacan los siguientes:

- a. En muchos países la acuicultura tiende a ser una “ocupación selecta”. El desove artificial es limitado a los técnicos y a los científicos. En China, los cultivadores de todo el país practican este método.
- b. Los conceptos de la integración de la agricultura y la pesca son conocidos (mundialmente), pero en China ponen realmente en práctica estos conceptos haciéndose efectiva.
- c. Los chinos han huido del sistema tradicional (monocultivo) y actualmente se basan en el policultivo. Con esta práctica se logra un aprovechamiento eficaz de los materiales y aplicación de una tecnología sencilla.
- d. Existe una integración completa de la pesca y de la piscicultura con la conservación de los recursos de aguas, la agricultura, la silvicultura, la ganadería, y el aprovechamiento intensivo de los recursos de tierras y aguas, especialmente al nivel de la granja.
- e. El forraje que crece en los taludes de los diques de los estanques es el principal alimento. De esta forma los peces no entran en competencia con el hombre para su alimentación.
- f. Se emplean aireadores para aumentar la productividad en el 20 por ciento o más. Se dedica mucho interés a prevenir las enfermedades.

Prueba 5: La profesionalización del campo

Durante la Revolución Cultural exhortaron a artistas, médicos, técnicos, científicos y gente de muchos otros sectores a que fueran a vivir con los obreros y campesinos: a aplicar sus conocimientos a las necesidades sociales, convivir con los que hacen el trabajo manual, intercambiar conocimientos y aprender de las masas.

Nos dicen que mandar los profesionales al campo fue un castigo. Bueno, y los campesinos, ¿qué? ¿Quién les preguntó que si *ellos* querían vivir en el campo? El hecho es que mandar profesionales al campo era parte de la lucha consciente para eliminar las desigualdades sociales, para reducir la

diferencia en cultura y recursos entre la ciudad y el campo.

¿Cómo aplicaron esta medida? .

Primero, apelaban a los ideales más elevados y a la aspiración de servir al país.

Segundo, libraban una lucha ideológica para que todos discutieran la cuestión: ¿Vale más, el “derecho” de un médico-ciudad o medico campo?

Tercero, muchos respondieron a ese llamado con entusiasmo, y dieron ejemplo a los demás.

Por último, sí hubo cierta coacción.!!

Pero toda coacción es mala? ¿Es malo que un gobierno elimine la segregación racial de las escuelas, aunque unos se opongan?

Prueba 6: El Desarrollo Cultural

Dicen que la Revolución Cultural convirtió a China en un desierto cultural, pero la verdad es muy distinta.

Se dio una explosión de actividad artística de parte de obreros y campesinos: poesía, pintura, música, cuento, hasta cine. Se hicieron grandes proyectos artísticos de masas y se popularizaron nuevos tipos de obras populares cooperativas, incluso en el campo y las zonas remotas.

Un avance especial fue el papel prominente en las óperas revolucionarias de mujeres fuertes y combativas.

Varias compañías de Ópera de Pekín hacían giras en el campo, tanto para dar ejemplo a grupos culturales locales como para aprender de ellos.

CONCLUSIONES

La “Gran Revolución Cultural” (1966–69) trajo importantes cambios en cuanto a organización. Se adoptaron medidas para proporcionar mayor interés a la motivación social o a la “consciencia política”. Igualmente se dio más participación al trabajador-agricultor en la adopción de decisiones, dentro de las comunas y en las actividades profesionales tradicionales, tales como: medicina, educación, investigación y ejército.

La importancia atribuida a la experiencia práctica y a “aprender de las masas” determinó una orientación sensiblemente práctica en toda la enseñanza e

investigación, incluida la de la administración y cultivo piscícolas.

La política de investigación, enseñanza y capacitación “a puerta abierta” se traduce en aumentos de la productividad

La planificación de los programas está descentralizada y permite la participación popular. Esto da por resultado una ejecución efectiva. La estructura de las comunas permite a los agricultores planificar sus programas para satisfacer las necesidades locales.

Los esfuerzos para sostener la consciencia de la comunidad y la acción colectiva no cesan. A todos los niveles de la sociedad china, se concede gran importancia a estimular a la población para que trabaje en beneficio de todos. El rápido desarrollo de la producción pesquera parece debido en parte a esta movilización del pueblo y a su orgullo por las propias contribuciones a la producción comunal.

Las formas particulares de piscicultura practicadas en China pueden no ser directamente aplicables en muchos países, particularmente fuera de Asia. Pero las perspectivas de los piscicultores chinos sobre la confianza en sí mismos y en la interdependencia de la acuicultura, la agricultura y la ganadería, así como su familiaridad con los peces y el comportamiento de éstos en condiciones de cultivo intensivo, hacen que su experiencia resulte muy valiosa para cualquier otro país.

”.